



Cristal, madera de batea reciclada y hormigón componen la fachada de la vivienda de A Ribeiriña. FOTOS: ADRIÁN VÁZQUEZ



Un espacio abierto relaciona las tres plantas.

## Arquitectura de vanguardia hecha a orillas de Arousa

La vivienda que Iñaki Leite construyó en A Ribeiriña recibió una mención especial en los premios Juana de Vega

MARTA GÓMEZ  
RIBEIRA / LA VOZ

Quienes deben soportar a sus espaldas el peso de una hipoteca saben bien que una vivienda es, posiblemente, la mayor inversión que alguien realiza a lo largo de su vida. Partiendo de esta premisa, un arquitecto de Boiro afincado en Londres, Iñaki Leite, comenzó a trabajar en el proyecto de su casa con la firme convicción de que el hogar de uno debe colmar sus deseos, no solo desde el punto de vista funcional, sino también desde el emocional. «Esto último quizá sea lo más importante» opina él. Como resultado de esta filosofía dio forma a una espectacular vivienda —por su diseño vanguardista y los materiales que utiliza— en A Ribeiriña que acaba de recibir una mención especial en los premios de arquitectura Juana de Vega.

Estos galardones son un reconocimiento a las mejores viviendas unifamiliares de Galicia del último año, y que un proyecto figure en su palmarés no es, en absoluto, nada fácil. De hecho, el año pasado no se hizo ninguna mención especial más allá del premio principal. Esta vez, la construcción de Iñaki Leite ha sido destacada por el jurado basándose en algunos de los elementos más distintivos de la vivienda.

### Bateas de Mañóns

Los más visibles a simple vista son los que tienen que ver con el diseño. Un enorme ventanal abre la vivienda al mar arousa-

### CURIOSIDADES

650 puntales

**Piezas de bateas**  
En los astilleros de Mañóns se seleccionaron 650 puntales de batea para la casa.

14 meses

**Duración de la obra**  
El proyecto tardó poco más de un año en convertirse en una realidad.

15 metros

**Ventanal**  
El espectacular ventanal que ocupa buena parte de la fachada mide 15 metros de largo.

no y convierte las vistas en una de las bazas de la casa, mientras que la madera que recubre su fachada, y también el interior, constituye otra de las peculiaridades de la obra. Se trata de puntales de batea reciclados, procedentes todos ellos de los astilleros de Manuel Sánchez Torrado, en Mañóns.

Precisamente, el jurado de los Juana de Vega subrayó el hecho de que se utilizaran materiales que se emplean habitualmente para otras funciones y su vinculación con el entorno en el que se encuentra la vivienda. De hecho, el propio arquitecto explica que uno de los criterios que siguió a la hora de idear el proyecto fue precisamente reconocer la importancia de la industria local. Y también evocar su

20 años

**Madera curtida**  
Los años que la madera estuvo en el mar hacen que su mantenimiento sea mínimo.

388 m<sup>2</sup>

**Superficie**  
La vivienda ocupa cerca de 400 metros cuadrados repartidos en tres plantas.

2008

**Puesta en marcha**  
El proyecto que ha sido reconocido en los Juana de Vega empezó a gestarse hace un lustro.

infancia en las playas de Boiro. Precisamente, la forma de la construcción recuerda un cajón flotante, «como si fuese una batea varada en A Ribeiriña».

### Eficiencia energética

Otra de las cuestiones que también destacó el jurado de los Juana de Vega es la eficacia del tratamiento energético. La vivienda tiene la máxima calificación en este aspecto, y varias universidades participarán en un proyecto de investigación para evaluar el complejo e innovador sistema de ventilación híbrida de la casa y su rendimiento.

Con estos mimbres, Iñaki Leite dio forma a un proyecto «de calidad», según subraya el fallo de los premios, que logra transmitir «armonía y tranquilidad».

IÑAKI LEITE ARQUITECTO DE BOIRO

«Ha sido un trabajo en equipo»

M. GÓMEZ RIBEIRA / LA VOZ

Perfeccionista hasta el extremo, Iñaki Leite cree que fue precisamente esa atención hasta el último de los detalles uno de los argumentos valorados por el jurado del premio Juana de Vega para conceder una mención especial en la edición de este año a la vivienda que construyó en A Ribeiriña, un diseño único que puede estar al alcance de cualquiera.

—¿Qué ha supuesto para usted este reconocimiento?

—Es un honor y es un gran placer que el jurado haya entendido que el proyecto es digno de esta mención y que haya valorado las cuestiones más destacadas del diseño, como el uso de madera de batea, el tratamiento energético y, sobre todo, que lo haya definido como un proyecto de calidad.

—En el diseño y en la ejecución de la obra se ha cuidado hasta el último detalle, ¿es este un reconocimiento a todo ese trabajo?

—Entiendo que el jurado lo ha visto, ha visto todo el perfeccionamiento, todos los detalles... Todo mi trabajo y mi esfuerzo están ahí, y por eso la considero un proyecto de calidad.

—La parcela en la que se construyó la casa tiene mucha piedra y pendiente, ¿le gustan los retos?

—En realidad sí que me gustan, prefiero encontrarme con cierta complicación. El solar es un enclave privilegiado por las vistas que tiene, y al ponerlo en la balanza ganó este componente. La parcela es pequeña, complicada,



Iñaki Leite, ante su casa. S. BALVÍS

pero el resultado final es muy tranquilo y armonioso. En esto también tiene mucho que ver la

«Los premios ayudan a entender que la buena arquitectura está al alcance de todos»

calidad de los profesionales que tenemos en Galicia, yo he estado muy arropado y encantado de trabajar con las empresas que han participa-

do en el proyecto. Y creo que ellos han disfrutado mucho con esta obra y se nota, ellos también han puesto mucho cariño y por eso se ha premiado. Ha sido un trabajo en equipo.

—¿Demuestran estos premios que en Galicia no todo es feísmo y también se hacen las cosas bien?

—En Galicia tenemos muchas obras premiadas de grandes arquitectos gallegos, pero debemos investigar aún más, arriesgar más, proponer nuevas arquitecturas, porque podemos hacerlo. Y estos premios ayudan a que la sociedad entienda que la buena arquitectura está al alcance de todos.